

INTENCIONES DEL SANTO PADRE

GENERAL

Los pastores de la Iglesia dóciles al Espíritu. Para que los Pastores de la Iglesia sean cada vez más dóciles a la acción del Espíritu Santo en su enseñanza y en su servicio al pueblo de Dios.

MISIONERA

La Iglesia en África y la paz. Para que la Iglesia en África encuentre vías y medios adecuados para promover eficazmente la reconciliación, la justicia y la paz, siguiendo las indicaciones de la II Asamblea Especial para el África del Sínodo de los Obispos.

ÍNDICE:

[Domingo 22](#) / [Lunes 23](#) / [Martes 24](#) / [Miércoles 25](#) / [Jueves 26](#) / [Viernes 27](#) / [Sábado 28](#) /

Domingo 22 – 7° DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: Propio. Gloria. Credo. – Liturgia de las horas: Propio 3ª semana para el Salterio.

Primera Lectura

Isaías 43, 18-19. 20e-22. 24b-25

Borro tus crímenes por consideración a mí

¹⁸No se acuerden de las cosas pasadas, no piensen en las cosas antiguas; ¹⁹yo estoy por hacer algo nuevo: ya está germinando, ¿no se dan cuenta? Sí, pondré un camino en el desierto y ríos en la estepa, para dar de beber a mí Pueblo, mí elegido, ²¹el Pueblo que yo me formé para que pregonara mi alabanza. ²²Pero tú no me has invocado, Jacob, porque te cansaste de mí, Israel. ²⁴¡Me has abrumado, en cambio, con tus pecados, me has cansado con tus iniquidades! ²⁵Pero soy yo, sólo yo, el que borro tus crímenes por consideración a mí, y ya no me acordaré de tus pecados.

Salmo Responsorial

Salmo 41 (40), 2-5. 13-14

R. Sáname, Señor, porque pequé contra ti.

²Feliz el que se ocupa del débil y del pobre: el Señor lo librá en el momento del peligro. ³El Señor lo protegerá y le dará larga vida, lo hará dichoso en la tierra y no lo entregará a la avidez de sus enemigos. **R.**

⁴El Señor lo sostendrá en su lecho de dolor y le devolverá la salud. ⁵Yo dije: "Ten piedad de mí, Señor, sáname, porque pequé contra ti". **R.**

¹³Tú me sostuviste a causa de mi integridad, y me mantienes para siempre en tu presencia. ¹⁴¡Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, desde siempre y para siempre! **R.**

Segunda Lectura

2 Corintios 1, 18-22

Jesús no fue “sí” y “no”, sino solamente “sí”

¹⁸Les aseguro, por la fidelidad de Dios, que nuestro lenguaje con ustedes no es hoy “sí”, y mañana “no”. ¹⁹Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, el que nosotros hemos anunciado entre ustedes –tanto Silvano y Timoteo, como yo mismo– no fue “sí” y “no”, sino solamente “sí”. ²⁰En efecto, todas las promesas de Dios encuentran su “sí” en Jesús, de manera que por él decimos “Amén” a Dios, para gloria suya. ²¹Y es Dios el que nos reconforta en Cristo, a nosotros y a ustedes; el que nos ha ungido, ²²el que también nos ha marcado con su sello y ha puesto en nuestros corazones las primicias del Espíritu.

Evangelio

Marcos 2, 1–12

El Hijo del Hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar los pecados

¹Unos días después, Jesús volvió a Cafarnaúm y se difundió la noticia de que estaba en la casa. ²Se reunió tanta gente, que no había más lugar ni siguiera delante de la puerta, y él les anunciaba la Palabra. ³Le trajeron entonces a un parálítico, llevándolo entre cuatro hombres. ⁴Y como no podían acercarlo a él, a causa de la multitud, levantaron el techo sobre el lugar donde Jesús estaba, y haciendo un agujero descolgaron la camilla con el parálítico. ⁵Al ver la fe de esos hombres, Jesús dijo al parálítico: “Hijo, tus pecados te son perdonados”. ⁶Unos escribas que estaban sentados allí pensaban en su interior: ⁷“¿Qué está diciendo este hombre? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar los pecados, sino sólo Dios?” ⁸Jesús, advirtiendo en seguida que pensaban así, les dijo: “¿Qué están pensando?” ⁹ “¿Qué es más fácil, decir al parálítico: Tus pecados te son perdonados, o Levántate, toma tu camilla y camina?” ¹⁰Para que ustedes sepan que el Hijo de hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar los pecados ¹¹-dijo al parálítico- yo te lo mando, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa”. ¹²El se levantó en seguida, tomó su camilla y salió a la vista de todos. La gente quedó asombrada y glorificaba a Dios, diciendo: “Nunca hemos visto nada igual”.

Comentario:

Dios borra los pecados. Este milagro nos muestra que en Jesús, Dios viene a perdonarnos de nuestros pecados; los cuales nos atan y paralizan. Lo atrayente del milagro de hoy es que no es la fe del parálítico, sino la de sus amigos, la que Jesús ve: “*al ver la fe de esos hombres...*” (v.5) y los esfuerzos que hacen por ayudar a recuperar la salud de su amigo (v. 4). La fe, tan necesaria para recibir el milagro, nace de “*otros*”, no del interesado directo (el enfermo). Los escribas son el contrapunto, la parte difícil del auditorio de Jesús. Sus pensamientos les lleva a imaginar lo peor de Cristo; él se da cuenta y por eso muestra que lo que “*dice*”, lo “*hace*” en un milagro (v.9-11).

Jesús es el que nos devuelve libertad de la parálisis del pecado, él es quien nos hace libres. El hombre parálítico es un muerto en vida, no puede moverse, no puede ir y venir como le plazca, como desee. Los salmos de

enfermos marcan la situación de los mismos, sus dolores, angustia, esperanza, y también la culpa de pecado que experimentan (por ejemplo Salmos 32; 38; 41; en este último, que es usado como responsorial hoy, nos dice, hablando del enfermo: *4El Señor lo sostendrá en su lecho de dolor y le devolverá la salud. 5Yo dije: "Ten piedad de mí, Señor, sáname, porque pequé contra ti"*).

Las palabras de Jesús son poderosas porque están refrendadas con "hechos" concretos, con milagros que la garantizan, no hablar por hablar, lo hace porque la realidad que transmite detrás de esa palabra es sólida y con poder eterno. La vinculación de pecado y enfermedad, tan notoria en la mentalidad judía de ese momento, tiene el correlato de la vinculación entre la palabra y la acción. Las personas enferman por el pecado, parece decir Marcos; pero también invita a reafirmar que la única manera de sanar del pecado y la enfermedad es unir lo que decimos con lo que hacemos; la palabra pronunciada, con la palabra actuada. Jesús, Palabra de Dios para el hombre, actúa con el poder de Dios al liberar al enfermo de su pecado y, por ende, de su enfermedad paralizante.

Nosotros tenemos tendencia a reducir a las personas a su incapacidad o enfermedad. Optamos por tratar a los otros no como personas, sino como enfermos, como incapacitados. Los cuatro amigos se jugaron por el parálítico, no vieron en él a un "enfermo", vieron a una "persona". Jesús también hace lo mismo, sana integralmente, cura en totalidad (cuerpo y alma, podríamos decir) al hombre paralizado.

Conclusión:

En la primera lectura se nos insistía, de parte de Dios en que... *"18no se acuerden de las cosas pasadas, no piensen en las cosas antiguas; 19yo estoy por hacer algo nuevo: ya está germinando, ¿no se dan cuenta?"* (v. 18-19). Algo nuevo está naciendo, algo nuevo recién empieza y se realiza desde Dios. Pero el pueblo no lo entiende y sigue pecando, *"¡Me has abrumado, en cambio, con tus pecados, me has cansado con tus iniquidades!"* (v. 24); a pesar de eso Dios está dispuesto a perdonar, a "borrar" los pecados, a olvidar (v. 25). El salmista insistía en pedirle perdón a Dios, en reconocer que su enfermedad nace de su pecado, de su desobediencia a Dios. Pan Pablo invita a ser como Jesús, un ser sin ambigüedades ni dobleces... para ser así hay que ser honesto, coherente, de una sola tela.

Por eso en el evangelio se nos presenta a Jesús que escucha la súplica de intercesión de los amigos del parálítico y, con poder divino, lo perdona; lo perdona y lo sana. Las discusiones quedan obsoletas e inútiles ante el milagro patente de la palabra "perdón" refrendada por el "milagro" de la sanación.

Meditemos:

1. ¿Dejo nacer las cosas nuevas que Dios quiere regalarme o sigo el viejo camino de pecado? ¿No estaré "enfermo" de pecado?
2. ¿Mis palabras están unidas a mis hechos? ¿Soy de decir Sí, pero hacer NO? ¿Soy coherente?
3. ¿De quién, o quiénes, soy "camillero" haciendo lo necesario para que encuentren perdón y sanación? ¿A quiénes sirvo en sus "parálisis"?

**Lunes 23 – Memoria Obligatoria: San Policarpo, obispo y mártir – Rojo / Misa:
de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria**

Primera lectura

Eclesiástico 1, 1-10

Antes que todas las cosas fue creada la sabiduría

¹Toda sabiduría viene del Señor, y está con él para siempre. ²¿Quién puede contar la arena de los mares, las gotas de la lluvia y los días de la eternidad? ³¿Quién puede medir la altura del cielo, la extensión de la tierra, el abismo y la sabiduría? ⁴Pero es un deber para los que leen esos Libros, no sólo adquirir ciencia personalmente, ⁵El manantial de la sabiduría es la palabra de Dios en las alturas, y sus canales son los mandamientos eternos. ⁶¿A quién fue revelada la raíz de la sabiduría y quién conoció sus secretos designios? ⁷¿A quién se le manifestó la ciencia de la sabiduría y quién comprendió la diversidad de sus caminos? ⁸Sólo uno es sabio, temible en extremo: el Señor, que está sentado en su trono. ⁹El mismo la creó, la vio y la midió, y la derramó sobre todas sus obras: ¹⁰la dio a todos los hombres, según su generosidad, y la infundió abundantemente en aquellos que lo aman.

Salmo Responsorial

Salmo 93 (92), 1-2. 5

R. ¡Reina el Señor, revestido de majestad!

¹¡Reina el Señor, revestido de majestad! El Señor se ha revestido, se ha ceñido de poder. **R.**

El mundo está firmemente establecido: ¡no se moverá jamás! ²Tu trono está firme desde siempre, tú existes desde la eternidad. **R.**

⁵Tus testimonios, Señor, son dignos de fe, la santidad embellece tu Casa a lo largo de los tiempos. **R.**

Evangelio

Marcos 9, 14-29

Creo, ayúdame porque tengo poca fe

¹⁴Cuando volvieron a donde estaban los otros discípulos, los encontraron en medio de una gran multitud, discutiendo con algunos escribas. ¹⁵En cuanto la multitud distinguió a Jesús, quedó asombrada y corrieron a saludarlo. ¹⁶El les preguntó: "¿Sobre qué estaban discutiendo?". ¹⁷Uno de ellos le dijo: "Maestro, te he traído a mi hijo, que está poseído de un espíritu mudo. ¹⁸Cuando se apodera de él, lo tira al suelo y le hace echar espuma por la boca; entonces le crujen sus dientes y se queda rígido. Le pedí a tus discípulos que lo expulsaran pero no pudieron". ¹⁹"Generación incrédula, respondió Jesús,

¿hasta cuándo estaré con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganmelo". ²⁰Y ellos se lo trajeron. En cuanto vio a Jesús, el espíritu sacudió violentamente al niño, que cayó al suelo y se revolcaba, echando espuma por la boca. ²¹Jesús le preguntó al padre: "¿Cuánto tiempo hace que está así?". "Desde la infancia, le respondí, ²²y a menudo lo hace caer en el fuego o en el agua para matarlo. Si puedes hacer algo, ten piedad de nosotros y ayúdanos". ²³"¡Si puedes...!", respondió Jesús. "Todo es posible para el que cree". ²⁴Inmediatamente el padre del niño exclamó: "Creo, ayúdame porque tengo poca fe". ²⁵Al ver que llegaba más gente, Jesús increpó al espíritu impuro, diciéndole: "Espíritu mudo y sordo, yo te lo ordeno, sal de él y no vuelvas más". ²⁶El demonio gritó, sacudió violentamente al niño y salió de él, dejándolo como muerto, tanto que muchos decían: "Está muerto". ²⁷Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y el niño se puso de pie. ²⁸Cuando entró a la casa y quedaron solos, los discípulos le preguntaron: "¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?". ²⁹El les respondió: "Esta clase de demonios se expulsa sólo con la oración".

Comentario

Los discípulos, en vez de estar orando están discutiendo (v. 14). En vez de perder tiempo discutiendo con los que creen diferente, los cristianos deben ganar tiempo conversando con Dios.

Es el tercer milagro en Marcos donde padres piden por sus hijos enfermos: 5, 22-24^o. 35-43; 7, 24-30. En este caso, el padre tiene poca fe y le pide a Jesús que le ayude a tener más (v. 23), en contraste con los discípulos que prefieren discutir con los adversarios a ganar fe.

Sorprende que los discípulos no tengan poder para expulsar al demonio que posee al niño ya que en 6, 7.13.30, se nos dice que Jesús envió a sus discípulos dándoles poder sobre los espíritus impuros, que ellos, con eso poder "*expulsaron a muchos demonios y curaron a numerosos enfermos, ungiéndolos con óleo*" y que "*Los Apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado*". Es decir, tenían el poder, lo usaron y testimoniaron a Jesús que todo salió como él lo quería... ¿Por qué ahora no pueden? Los v. 28-29, son una respuesta a esta situación.

El padre del niño expresa. "*Si puedes hacer algo, ten piedad de nosotros y ayúdanos*" (v. 23), el verbo usado por Marcos es *splagjnisthein*, que significa "*tener misericordia*" y deriva de *splagjna*: "*entrañas*". Sergio Briglia dice: "*El hombre apela a la compasión entrañable, a la misericordia que nace del amor sobreabundante de Jesús*" (CBL III, 439).

Jesús desafiará al padre del niño: "*¡si puedes...!*" (v. 23), toma su palabra para invitarlo a crecer en la fe, "*todo es posible para el que cree*". Parece estimularlo a que confíe totalmente en él o, tal vez, Jesús se pone de modelo de creyente (como diciendo claro que voy a poder, yo realmente creo en el poder de Dios). Sea lo que fuese, el padre del niño le dirá a continuación: "*Creo, ayúdame porque tengo poca fe*" (v. 24).

La fe supera la limitación de la enfermedad, la estrechez del corazón –tanto de los escribas, como de los discípulos y del padre del niño–, la fe centra en la persona de Jesús que obra el milagro de devolver al niño a una vida normal y, en la simbología de Marcos, esa fe superará la peor limitación de todas: la muerte.

La expulsión del demonio, de parte de Jesús, demanda un "*y no vuelvas más*" (v. 25), es decir, es para siempre. Después del exorcismo Jesús tomará

la mano del niño (como en 1, 31; 5, 41; 8, 23), lo levantará (como en 1, 31; 5, 41), al mismo modo como él será levantado de la postración de la muerte (16, 6).

Meditemos:

1. ¿Cómo anda nuestra fe? ¿Rompe las limitaciones en las que nos encontramos? ¿Provoca “sanación” y “resurrección” en nuestra vida y la ajena?
2. ¿Cómo anda nuestra oración? ¿Nos fortalecemos todos los días en la fe desde la oración? ¿Preferimos discutir con los “escribas” de nuestra vida a orarle al Señor de la vida?

[Índice](#)

Martes 24 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Eclesiástico 2, 1-11

Prepara tu alma para la prueba

¹Hijo, si te decides a servir al Señor, prepara tu alma para la prueba. ²Endereza tu corazón, sé firme, y no te inquietes en el momento de la desgracia. ³Únete al Señor y no se separes, para que al final de tus días seas enaltecido. ⁴Acepta de buen grado todo lo que te suceda, y sé paciente en las vicisitudes de tu humillación. ⁵Porque el oro se purifica en el fuego, y los que agradan a Dios, en el crisol de la humillación. ⁶Confía en él, y él vendrá en tu ayuda, endereza tus caminos y espera en él. ⁷Los que temen al Señor, esperen su misericordia, y no se desvíen, para no caer. ⁸Los que temen al Señor, tengan confianza en él, y no les faltará su recompensa. ⁹Los que temen al Señor, esperen sus beneficios, el gozo duradero y la misericordia. ¹⁰Fíjense en las generaciones pasadas y vean: ¿Quién confió en el Señor y quedó confundido? ¿Quién perseveró en su temor y fue abandonado? ¿Quién lo invocó y no fue tenido en cuenta? ¹¹Porque el Señor es misericordioso y compasivo, perdona los pecados y salva en el momento de la aflicción.

Salmo Responsorial

Salmo 37 (36), 3-4. 18-19. 27-28. 39-40 (R.: cf. 5)

R. Encomienda tu suerte al Señor y él hará su obra.

³Confía en el Señor y practica el bien; habita en la tierra y vive tranquilo: ⁴que el Señor sea tu único deleite, y él colmará los deseos de tu corazón. **R.**

¹⁸El Señor se preocupa de los buenos y su herencia permanecerá para siempre; ¹⁹no desfallecerán en los momentos de penuria, y en los tiempos de hambre quedarán saciados. **R.**

²⁷Aléjate del mal, practica el bien, y siempre tendrás una morada, ²⁸porque el Señor ama la justicia y nunca abandona a sus fieles. Los impíos serán aniquilados y su descendencia quedará extirpada. **R.**

³⁹La salvación de los justos viene del Señor, él es su refugio en el momento del peligro; ⁴⁰el Señor los ayuda y los libera, los salva porque confiaron en él. **R.**

Evangelio

Marcos 9, 30-37

El Hijo del hombre va a ser entregado. El que quiera ser el primero debe hacerse el último de todos

³⁰Al salir de allí atravesaron la Galilea; Jesús no quería que nadie lo supiera, ³¹porque enseñaba y les decía: "El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y tres días después de su muerte, resucitará". ³²Pero los discípulos no comprendían esto y temían hacerle preguntas. ³³Llegaron a Cafarnaúm y, una vez que estuvieron en la casa, les preguntó: "¿De qué hablaban en el camino?". ³⁴Ellos callaban, porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande. ³⁵Entonces, sentándose, llamó a los Doce y les dijo: "El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos". ³⁶Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: ³⁷"El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado".

Comentario:

Los tres tiempos marcados por Jesús, para su propia pasión, refleja la lógica del: "*El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga*" (Mc 8, 34), porque el Señor **renuncia** a defenderse de los que lo matarán –Alonso Schökel dice: "el griego emplea el perfecto, "queda entregado", como si fuera un hecho; aceptado por Jesús, incomprendible para los discípulos (ver Dt 29, 3)- **carga la cruz** (lo matarán) y **me siga** (tres días después de su muerte resucitará). Como vemos la renuncia es la aceptación de la voluntad de Dios, aunque esta parezca incomprendible en ese momento (v. 32); cargar la cruz es la entrega total, hasta la muerte (Carlo M. Martini, en Coloquios nocturnos en Jerusalén, se plantea el porqué de la muerte y dice: "Es lo que permite al hombre entregarlo todo"). Es un vaciarse totalmente, en la muerte nos damos totalmente hasta quedarnos sin nada, ni siquiera la vida nos la quedamos. Me siga es resucitar, con el poder de Dios, a los tres días, es resucitar con él. En suma, Jesús, con estas palabras referidas a sí mismo nos habla también a nosotros de nuestra propia entrega, muerte y resurrección.

Los discípulos no entenderán nada de nada y, en v. 33-34, discuten sobre quién es el más grande. No quieren la renuncia, quieren la acumulación del PODER. Para Jesús la cosa es muy simple: el PODER es para SERVIR, el más grande es el que se entrega más, el que más sirve a sus hermanos, y si sirve a los más pequeños y a aquellos que no pueden devolver, es el más grande entre los grandes del reino de los cielos; porque en ese, que no puede devolverle nada, está oculto el Hijo (Jesucristo) y el Padre Dios (v. 35-37).

Meditemos:

1. ¿En qué cosas estoy dispuesto a morir por el Señor?
2. ¿Qué cosas voy a dejar que Jesús resucite en esta cuaresma en mí?
3. ¿Estoy sirviendo a mi prójimo? ¿Soy atento con los más débiles y necesitados?

[Índice](#)

Miércoles 25 – DE CENIZA – Morado / Misa: del Propio del tiempo. Prefacio IV de Cuaresma. – Liturgia de las horas: del Propio del tiempo. 4º Semana del Salterio (En laudes la salmodia puede tomarse del viernes de la 3º semana por su carácter penitencial) AYUNO Y ABSTINENCIA DE CARNE

Primera lectura

Joel 2, 12-18

Desgarren su corazón y no sus vestiduras

¹²Pero aún ahora -oráculo del Señor- vuelvan a mí de todo corazón, con ayuno, llantos y lamentos. ¹³Desgarren su corazón y no sus vestiduras, y vuelvan al Señor, su Dios, porque él es bondadoso y compasivo, lento para la ira y rico en fidelidad, y se arrepiente de tus amenazas. ¹⁴¡Quién sabe si él no se volverá atrás y se arrepentirá, y dejará detrás de sí una bendición: la ofrenda y la libación para el Señor, su Dios! ¹⁵¡Toquen la trompeta en Sión, prescriban un ayuno, convoquen a una reunión solemne, ¹⁶reúnan al pueblo, convoquen a la asamblea, congreguen a los ancianos, reúnan a los pequeños y a los niños de pecho! ¡Que el recién casado salga de su alcoba y la recién casada de su lecho nupcial! ¹⁷Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, los ministros del Señor, y digan: "¡Perdona, Señor, a tu pueblo, no entregues tu herencia al oprobio, y que las naciones no se burlen de ella! ¿Por qué se ha de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?". ¹⁸El Señor se llenó de celos por su tierra y se compadeció de su pueblo.

Salmo Responsorial

Salmo 51 (50), 3-6ª. 12-14.17

R. *Ten piedad, Señor, porque hemos pecado.*

³¡Ten piedad de mí, oh Dios, por tu bondad, por tu gran compasión, borra mis faltas! ⁴¡Lávame totalmente de mi culpa y purifícame de mi pecado! **R.**

⁵Porque yo reconozco mis faltas y mi pecado está siempre ante mí. ⁶Contra ti, contra ti solo pequé e hice lo que es malo a tus ojos. **R.**

¹²Crea en mí, Dios mío, un corazón puro, y renueva la firmeza de mi espíritu.

¹³No me arrojes lejos de tu presencia ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

¹⁴Devuélveme la alegría de tu salvación, que tu espíritu generoso me sostenga: ¹⁷Abre mis labios, Señor, y mi boca proclamará tu alabanza. **R.**

Segunda lectura

2° Corintios 5, 20-6, 2

Déjense reconciliar con Dios. Este es el tiempo favorable

²⁰Nosotros somos, entonces, embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres por intermedio nuestro. Por eso, les suplicamos en nombre de Cristo: Déjense reconciliar con Dios. ²¹A aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por él. **6**¹Y porque somos sus colaboradores, los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. ²Porque él nos dice en la Escritura: En el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí. Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación.

Evangelio

Mateo 6, 1-6. 16-18

Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará

¹Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. ²Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. ³Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, ⁴para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. ⁵Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. ⁶Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. ¹⁶Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa. ¹⁷Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, ¹⁸para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Comentario:

En las palabras de Joel vemos que la verdadera conversión no se manifiesta solamente en los gestos, es algo interior, es el “desgarrar” el corazón. Joel nos invita a volver al Señor, a reencontrar el camino perdido, a volver sobre nuestros pasos y, en el cruce de los caminos, elegir el correcto, el que lleva a Dios. El ayuno (como privación voluntaria de todo alimento, salvo la Palabra de Dios) y la reunión en asamblea (congregación del pueblo para pedir perdón y compasión a Dios) son los medios exteriores de la realidad interior: Queremos volver a Dios.

El Salmo 51 (50) desgrana pacientemente la intención del orante. Pide misericordia ante la falta propia y la bondad divina (v. 3-4); reconoce el mal cometido y sabe bien a quién dañó (v. 5-6); pide una renovación –o nueva

creación- y la cercanía divina –que es la fuente de la “firmeza de mi espíritu”- (v. 12-13); suplica el cuidado divino y el don de la predicación o testimonio (v. 14 y 17). Con lo cual vemos, no solo un excelente examen de conciencia, sino también, sobre todo, un programa de vida, donde no soy “solo” yo, sino que soy “con y desde” Dios.

La invitación de Pablo a la reconciliación marca la convicción del apóstol de que solo se debe dejar en manos de Dios nuestro pecado, es un acto de entrega. Jesús nos ha justificado, él fue identificado con el pecado para que nosotros nos identifiquemos con la gracia. Por eso es necesario que, recibiendo la gracia, no lo hagamos en vano, en balde, al vicio; hay tiempos favorables y días de salvación... hoy es uno de ellos.

La enseñanza de Jesús, en este miércoles de ceniza, marca los tres puntos importantes de la cuaresma: limosna, oración y ayuno. Para Jesús deben hacerse en secreto, en silencio, solo conocidos por Dios. Esta orden del Señor quiere preservarnos del riesgo de buscar agradar a los hombres y no a Dios. Que la recompensa la dé el Señor Dios y no los aplausos humanos, que no solo es lo adecuado, sino lo más conveniente para nosotros: Dios recompensa con abundancia extraordinaria.

“El miércoles de ceniza, primer día de la Cuaresma, los cristianos se reúnen para comenzar juntos la Cuaresma, el tiempo de preparación de la Semana Santa y la Pascua. Con un poco de ceniza, el sacerdote traza una cruz sobre la frente (o a veces, sobre la mano) de cada cristiano, mientras dice: "Conviértanse y crean en el Evangelio". La ceniza es signo de penitencia, del arrepentimiento por nuestros pecados. Imponer ceniza sobre la cabeza es un gesto muy antiguo. El que lo hace muestra que quiere ser de nuevo amigo de Dios.

Cuaresma proviene de la palabra latina "quadragésima", que significa cuarentena, período de cuarenta días. Los hebreos, por su parte, pasaron cuarenta años en el desierto. Huían del país de Egipto donde estaban esclavizados, conducidos por Moisés, marcharon hacia la tierra de libertad que Dios les había prometido.

Los cuarenta días de la cuaresma recuerdan los cuarenta días que Jesús pasó en el desierto. La cuaresma es tiempo de conversión y de reencuentro. Allí Jesús rogó a Dios y practicó el ayuno. También sufrió la tentación de olvidar a Dios y de sacar ventaja del poder y de las riquezas. Pero Jesús ha resistido: eligió poner el amor de Dios, en primer lugar, en su vida. Durante la cuaresma, los cristianos hacen como Jesús: buscan liberarse de cuanto los retiene lejos de Dios". (Información dada por el arzobispado de Salta, Argentina: <http://www.arquidiocesissalta.org.ar>).

Meditemos:

1. ¿Cuánto hace que no me reconcilio con Dios? ¿Cuánto hace que no me congrego a bendecir su nombre?
2. ¿Estoy buscando a Dios para pedirle perdón por mi pecado y encontrar firmeza en su presencia?
3. ¿Dejo a Dios reconciliarme? La gracia divina que Jesús me da: ¿La aprovecho o la mantengo en vano?
4. ¿A quién estoy ayudando en sus necesidades con mi “limosna”? ¿Frecuento la oración personal y comunitaria? ¿De qué voy a ayunar en esta cuaresma (no solo de comida, también puede ser de malas acciones, de vicios, etc.)?

Jueves 26 – Morado / Misa: del Propio del tiempo – Liturgia de las horas: del Propio del tiempo.

Primera lectura

Deuteronomio 30, 15-20

Yo he puesto delante de ti la bendición y la maldición

¹⁵Hoy pongo delante de ti la vida y la felicidad, la muerte y la desdicha. ¹⁶Si escuchas los mandamientos del Señor, tu Dios, que hoy te prescribo, si amas al Señor, tu Dios, y cumples sus mandamientos, sus leyes y sus preceptos, entonces vivirás, te multiplicarás, y el Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde ahora vas a entrar para tomar posesión de ella. ¹⁷Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, si te dejas arrastrar y vas a postrarte ante otros dioses para servirlo. ¹⁸yo les anuncio hoy que ustedes se perderán irremediabilmente, y no vivirán mucho tiempo en la tierra que vas a poseer después de cruzar el Jordán. ¹⁹Hoy tomo por testigos contra ustedes al cielo y a la tierra; yo he puesto delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Elige la vida, y vivirás, tú y tus descendientes, ²⁰con tal que ames al Señor, tu Dios, escuches su voz y le seas fiel. Porque de ello depende tu vida y tú larga permanencia en la tierra que el Señor juró dar a tus padres, a Abraham, a Isaac y a Jacob.

Salmo Responsorial

Salmo 1, 1-4. 6

R. ¡Feliz el que pone en el Señor toda su confianza!

¹¡Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los impíos, ²sino que se complace en la ley del Señor y la medita de día y de noche! **R.**

³El es como un árbol plantado al borde de las aguas, que produce fruto a su debido tiempo, y cuyas hojas nunca se marchitan: todo lo que haga le saldrá bien. **R.**

⁴No sucede así con los malvados: ellos son como paja que se lleva el viento. ⁶porque el Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los malvados termina mal. **R.**

Evangelio

Lucas 9, 22-25

El que pierda su vida por mí la salvará

²²"El hijo del hombre, les dijo, debe sufrir mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y

resucitar al tercer día". ²³Después dijo a todos: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga. ²⁴Porque el que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí, la salvará. ²⁵¿De qué le servirá la hombre ganar el mundo entero, si pierde y arruina su vida?

Comentario

La vida es tomar decisiones, es optar por esto o aquello. En las cosas del espíritu también es igual: se debe elegir entre la vida feliz y la desdicha (muerte). El Señor es sencillo y práctico: haciendo esto, va a pasar esto otro. Quien sigue los caminos de Dios, llega a la vida feliz, llega a "completar" su vida, a hacerla plena. Lo más fuerte del relato de Deuteronomio es que "elige la vida, y vivirás, **tú y tus descendientes...**" (v. 19); es decir, nuestras decisiones las tomamos nosotros, pero también afectan a los demás, y sobre todo afectan a los que más amamos. Hay que decidir bien, esto está asegurado "con tal que ames al Señor, tu Dios, escuches su voz y le seas fiel" (v. 20). Bueno, hay que hacerlo.

El Salmo 1 remarca lo expresado en la primera lectura: ser feliz es elegir bien. Esta buena elección se caracteriza por "complacerse en la ley del Señor y meditarla de día y de noche" (v. 2); estar plantado al "borde de las aguas", al borde del cauce divino, en las "orillas" del río de la vida, al "costado" de Dios (v. 3), y dejar a Dios "cuidarnos" siempre (v. 6).

La vida: tema central del día de hoy. La vida feliz, consecuencia de buenas decisiones. La vida en el Señor, seguirlo, entregar la vida, garantía de resurrección, de vida para siempre y felicidad perpetua. La manera de hacer esto posible es elegir adecuadamente el camino del Señor y, como dice Mateo 4, 17 convertinos, "porque el Reino del los Cielos está cerca". Este es el tiempo de la conversión, de volver a empezar, de aprovechar la vida que nos queda para ser felices en el Señor.

Meditemos:

¿Cómo he buscado la felicidad hasta ahora? ¿Por los caminos de Dios o por otros? ¿Qué estoy esperando para "amar a Dios y escuchar su voz y serle fiel"?

¿Leo la Palabra de Dios y la medito diariamente? ¿Estoy tan cerca de Dios que me parezco al árbol del Salmo? ¿En qué se nota? ¿Me dijo cuidar por Dios?

¿A qué renuncio –o renuncié- por seguir a Jesús? ¿En qué cosas estoy "perdiendo" la vida, para ganarla en Cristo?

Primera lectura

Isaías 58, 9b-14

Este es el ayuno que yo amo

¹¡Grita a voz en cuello, no te contengas, alza tu voz como una trompeta: denúnciale a mi pueblo su rebeldía y sus pecados a la casa de Jacob! ²Ellos me consultan día tras día y quieren conocer mis caminos, como lo hará una nación que practica la justicia y no abandona el derecho de su Dios; reclaman de mí sentencias justas, les gusta estar cerca de Dios: ³"¿Por qué ayunamos a tú no lo ves, nos afligimos y tú no lo reconoces?". Porque ustedes, el mismo día en que ayunan, se ocupan de negocios y maltratan a su servidumbre. ⁴Ayunan para entregarse a pleitos y querellas y para golpear perversamente con el puño. No ayunen como en esos días, si quieren hacer oír su voz en las alturas, ⁵¿Es este acaso el ayuno que yo amo, el día en que el hombre se aflige a sí mismo? Doblar la cabeza como un junco, tenderse sobre el cilicio y la ceniza: ¿a eso llamas ayuno y día aceptable al Señor? ⁶Este es el ayuno que yo amo -oráculo del Señor-: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; ⁷compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no despreocuparte de tu propia carne. ⁸Entonces despuntará tu luz como la aurora y tu llaga no tardará en cicatrizar; delante de ti avanzará tu justicia y detrás de ti irá la gloria del Señor. ⁹Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y él dirá: "¡Aquí estoy!".

Salmo Responsorial

Salmo 51 (50), 3-6ª. 18-19

R. *Tú, Señor, no desprecias el corazón contrito y humillado*

³¡Ten piedad de mí, oh Dios, por tu bondad, por tu gran compasión, borra mis faltas! ⁴¡Lávame totalmente de mi culpa y purifícame de mi pecado! **R.**

⁵Porque yo reconozco mis faltas y mi pecado está siempre ante mí. ⁶Contra ti, contra ti solo pequé e hice lo que es malo a tus ojos. **R.**

¹⁸Los sacrificios no te satisfacen; si ofrezco un holocausto, no lo aceptas: ¹⁹mi sacrificio es un espíritu contrito, tú no desprecias el corazón contrito y humillado. **R.**

Evangelio

Mateo 9, 14-15

Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán

¹⁴Entonces se acercaron los discípulos de Juan y le dijeron: "¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacemos nosotros y los fariseos?". ¹⁵Jesús les respondió: "¿Acaso los amigos del esposo pueden estar tristes mientras el esposo está con ellos? Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

Comentario

Así como ayer se nos daban los principios necesarios para poder "salvar" la vida, hoy se nos invita a realizar, o por lo menos tomar conciencia, el "primer paso", en este camino de conversión. **Ayunar** es la palabra del día... y el profeta Isaías en este capítulo 58 nos dice: *"⁶Este es el ayuno que yo amo - oráculo del Señor-: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; ⁷compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no despreocuparte de tu propia carne"* (v. 6-7). Como vemos el mejor ayuno es provocar y promover JUSTICIA. Es provocar que los EXCLUÍDOS sean incluidos en todos los beneficios de la vida comunitaria (no en vano Isaías expresa como AYUNO: libertad, calmar el hambre y cubrir la desnudez). Si obramos así *"⁸despuntará tu luz como la aurora y tu llaga no tardará en cicatrizar; delante de ti avanzará tu justicia y detrás de ti irá la gloria del Señor. ⁹Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y él dirá: "¡Aquí estoy!""* (v. 8-9).

El Salmo 51 es una súplica, atribuida a el rey David, hombre poderoso que cae en la injusticia de robarle la esposa a uno de sus súbditos y hacerlo asesinar (ver 2Samuel 11, 1-27). Por eso, en este Salmo, él pide perdón entregando un "corazón contrito y humillado" (v. 19). Dios es el único que puede "borrar" nuestro pecado, es el único que puede "lavar totalmente mi culpa" (v. 4), hace falta reconocerlo delante de él y aceptar que hicimos el mal. La Iglesia pone desde siempre, siguiendo la orden del Señor Jesús (Juan 20, 22-23: *"²²Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió "Reciban al Espíritu Santo. ²³Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan"*"), el sacramento de la reconciliación, la "confesión", tal vez sea hora de aprovechar la gracia del "perdón" a través del ministerio de la Iglesia.

Para Jesús su presencia es motivo de gozo y alegría, no de ayuno. Para él la fiesta del amor de Dios invita al regocijo, no al ayuno. Pero, dirá usted, ¿Porqué en cuaresma hacemos ayuno y penitencia? Porque esperamos que en la fiesta de la Pascua la presencia del Señor resucitado se haga más plena y fuerte en nosotros. Una comparación para entender mejor la propuesta de la Iglesia en cuaresma: Si le invitan a una fiesta, donde usted es el agasajado, una fiesta muy importante para usted, una fiesta donde usted es el centro, donde todos los invitados se sienten orgullosos y honrados de que se les invite a su fiesta... Usted, ¿Cómo se prepararía a esa fiesta? ¿Compraría ropa nueva? ¿Lustraría sus zapatos? ¿Se bañaría? ¿Iría a la

peluquería?... Piense en todas las cosas que haría para que cuando llegara el momento de la gran fiesta, repito: en su honor es la fiesta, usted estuviera perfecto/a... Con una buena preparación, adecuada preparación, usted sería el REY o REINA de la fiesta. La preparación, estamos de acuerdo, demanda algún esfuerzo: bañarse es sacarse la suciedad de encima, ir a la peluquería implica ser paciente hasta que me dejan la cabellera de modo adecuado, etc.... hasta pretender estar un poco más "delgado/a" implica sacrificio (sino van a decir: ¡qué gordo/a que estas!). Todo eso lo hacemos para que todo el mundo esté contento con nosotros... Cuanto más podemos hacer para celebrar a Cristo resucitado. Si somos capaces de "sacrificarnos", para celebrar una fiesta por más importante que sea, cuanto más podemos "ayunar" y "hacer penitencia" para recibir la vida eterna de manos de Jesús. Por eso el profeta Amós dice: *"Busquen el bien y no el mal, para que tengan vida, y así el Señor estará con ustedes"* (Amos 5, 14).

Meditemos:

1. ¿Estoy ayunando de injusticias? ¿Soy respetuoso de las leyes laborales? ¿Me ocupo de ayudar a los hambrientos y sin casa de mi pueblo?
2. ¿De qué cosas debo arrepentirme delante del Señor? ¿Cuánto hace que no me "confieso", que no accedo al sacramento de la "Reconciliación"? ¿Qué me impide hacerlo?
3. ¿En qué estoy ayunando en esta cuaresma? ¿De qué hago penitencia? ¿Realmente estoy esperando la llegada del "esposo"?

Sábado 28 después de ceniza – Feria – Morado / Misa: del propio del tiempo – Liturgia de las horas: del propio del tiempo. 1^{ras} Vísperas del 1º domingo de Cuaresma.

Primera lectura

Isaías 58, 9b-14

Si ofreces tu pan al hambriento, tu oscuridad será como el mediodía

⁹Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; ¹⁰si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzarán en las tinieblas y tu oscuridad será como al mediodía, ¹¹El Señor te guiará incesantemente, te saciará en los ardores del desierto y llenará tus huesos de vigor; tú serás como un jardín bien regado, como una vertiente de agua, cuyas aguas nunca se agotan. ¹²Reconstruirás las ruinas antiguas, restaurarás los cimientos seculares, y te llamarán "Reparador de brechas", "Restaurador de moradas en ruinas". ¹³Si dejas de pisotear el sábado, de hacer tus negocios en mi día santo; si llamas al sábado "Delicioso" y al día santo del Señor "Honorable"; si lo honras absteniéndote de traficar, de entregarte a tus negocios y de hablar ociosamente, ¹⁴entonces te deleitarás en el Señor; yo te haré cabalgar sobre las alturas del país y te alimentaré con la herencia de tu padre Jacob, porque ha hablado la boca del Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 86 (85), 1-6

R. *Indícame tu camino, Señor, para que viva según tu verdad.*

¹Inclina tu oído, Señor, respóndeme, porque soy pobre y miserable;
²protégeme, porque soy uno de tus fieles, salva a tu servidor que en ti confía.

R.

³Tú eres mi Dios: ten piedad de mí, Señor, porque te invoco todo el día;
⁴reconforta el ánimo de tu servidor, porque a ti, Señor, elevo mi alma. **R.**

⁵Tú, Señor, eres bueno e indulgente, rico en misericordia con aquellos que te invocan: ⁶¡atiende, Señor, a mi plegaria, escucha la voz de mi súplica! **R.**

Evangelio

Lucas 5, 27-32

Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan

²⁷Después Jesús salió y vio a un publicano llamado Leví, que estaba sentado junto a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: "Sígueme". ²⁸El, dejándolo todo, se levantó y lo siguió. ²⁹Leví ofreció a Jesús un gran banquete en su casa. Había numerosos publicanos y otras personas que estaban a la mesa con ellos. ³⁰Los fariseos y los escribas murmuraban y decían a los discípulos de Jesús: "¿Por qué ustedes comen y beben con publicanos y pecadores?". ³¹Pero Jesús tomó la palabra y les dijo: "No son los sanos que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. ³²Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan".

Comentario

La liturgia nos presenta este fragmento del libro del profeta Isaías en donde se nos invita a "eliminar" toda actitud agresiva, malvada, contra los demás. Es como si nos dijera: el creyente es cero violencia, el creyente es un mar de paz (v. 9). También nos invita a ayudar a los más pobres que nosotros, a compadecernos de los que menos tienen, no tanto como un gesto de magnanimidad, sino por interés personal: ser generoso es recibir generosidad y ver claro (v. 10). En los vv. 11 y 12 se ven las consecuencias del buen obrar: Prosperidad y bendición, aún en las situaciones más difíciles. El v. 13 es como una súplica divina de consecuencia en la oración: no entregues el "sábado" a Dios si después lo vas a usar para tus mezquindades. La oportunidad de vivir una vida bien religiosa y bien bendecida, está al alcance de la mano, solo hay que hacer con seriedad lo que nos proponemos. No basta decir "soy creyente", hay que hacerlo, hay que vivir como tal.

El Salmo 86 es consciente de que solos no podemos nada. La súplica, dirigida a Dios, expresa la necesidad de que el Creador "responda" (v. 1), "proteja" (v. 2); "tenga piedad" (v. 3); "reconforte el ánimo" (v. 4), tenga "misericordia" (v. 5) y "escuche la plegaria" (v. 6). Hoy podríamos, con el

Salmo, hacer propia la realidad del salmista y suplicarle a Dios por nosotros y nuestros seres queridos.

Esta escena evangélica muestra los planes de Dios para con nosotros y la respuesta, más conveniente, que podemos darle. Leví es un recaudador de impuestos, personaje odiado por los judíos, ya que les cobraba los impuestos para que los romanos se dieran la gran vida y no les importaba que los propios judíos y sus hijos pasasen hambre. Como el servicio estaba "tercerizado", la autoridad se conformaba con cierta cantidad, lo que se ganara demás quedaba para los recaudadores... imaginemos las innumerables corrupciones en las cuales caían para "sacar" un poco más de dinero a las pobres gentes de Israel. Jesús es tan libre que, sin importarle el "qué dirán", llama a Leví, aun sabiendo la clase de persona que fue. Leví lo seguirá "dejándolo todo" (v. 28); hará "fiesta" ¡para celebrar que se queda "pobre"! que lo deja todo por Cristo (v. 29). Ante las murmuraciones de los fariseos y escribas (v. 30), Jesús responderá que él solo busca la conversión de todos, que es el "médico" divino que viene a sanar a los pecadores (v. 31-32). Como dice Ezequiel (33, 11) "*Yo –dice el Señor- no deseo la muerte del malvado, sino que se convierta y viva*". ¿Qué estamos esperando nosotros?

Meditemos:

1. ¿Tengo actitudes y/o palabras violentas? ¿Ayudo a los necesitados? ¿En qué cosas espero que Dios me bendiga y no actúo como Él me lo pide? ¿"Santifico" las fiestas? ¿Respeto los momentos de entrega religiosa, el domingo, por ejemplo?
 2. ¿Qué necesito pedirle a Dios? ¿En qué cosas necesito su protección? ¿Experimento, en mi vida, que Dios me "reconforta el ánimo"?
 3. ¿En qué me doy cuenta que Jesús sigue llamándome a pesar de mi pecado? ¿Qué me asombra más de la actitud de Leví y de Jesús? ¿Soy como los fariseos y escribas que critican a Jesús pero no se convierten en verdaderos creyentes? ¿Qué elijo para mi vida: la muerte –seguir igual que ahora- o la vida –convertirme y seguir al Señor-?
-